



Colegio San Sebastián de Quilicura

Boletín N° 10: Diciembre

Sres. Padres y Apoderados, a continuación, compartiremos información relevante para el quehacer pedagógico del mes de diciembre.

1.- Cronograma de Diciembre: recordamos fechas importantes del mes.

Diciembre Mes de la paz y la no violencia	Viernes 1	Encuentro familiar de pre-básica y licenciatura de cuartos medios	
	Viernes 8	Día de la Inmaculada Concepción	
	Lunes 11	Ffinalización año escolar y Acto de premiación de 3° Básico a 3° Medio	
	Jueves 14	Certificación egreso alumnos PIE	
	Viernes 15	Local de votación elección presidencial	
	Martes 19	Ceremonia interna de graduación octavos básicos (8BA- 8BB)	
	Miércoles 20	Ceremonia interna de graduación octavos básicos (8BC	
	Miércoles 20 y Jueves 21	Reunión de apoderados de 3° Básico a 3° Medio	
	Martes 26	Terminó año lectivo de pre kínder a 2 ^{do} básico	
		Acto de premiación de pre kínder a 2 ^{do} básico 2016	
		Reunión de Apoderados de pre- kínder a Segundo Básico	
	Miércoles 27	Ceremonia interna de graduación de kínder B y C	
Jueves 28	Ceremonia interna de graduación de kínder A		

2.- Plan de Mejoramiento:

En el marco de la Reforma, tanto el Proyecto Educativo Institucional (PEI) como el Plan de Mejoramiento Educativo (PME) que los colegios desarrollan constituyen herramientas relevantes para orientar, planificar y materializar procesos de mejoramiento institucional y pedagógico de cada comunidad educativa y del desarrollo integral de sus estudiantes. Para el desarrollo integral, los procesos de mejoramiento que definen y llevan a la práctica las comunidades educativas, deben estar enraizados y surgir a partir de su PEI, puesto que define la visión, misión y los sellos educativos. Por su parte, el desarrollo de procesos institucionales y pedagógicos, los objetivos y acciones del PME tienen que formularse a partir de una reconsideración del sentido más profundo de lo que cada colegio quiere ser y desea desarrollar en y con su estudiantado. Será a partir del trabajo con procesos de enseñanza-aprendizaje más globales, que impactan en una formación significativa de los y las estudiantes, que se producirá un mejoramiento educativo más efectivo y perdurable en el tiempo.

Informamos las acciones realizadas:

- Se ha revisado el PEI.
- Se ha realizado la autoevaluación institucional.
- Se actualizó la planificación estratégica y anual, considerando desafíos en distintos ámbitos (gestión institucional, gestión curricular y pedagógica, clima y convivencia escolar, entre otros).
- Se difundió con la comunidad educativa el Plan de mejoramiento 2017.
- Se realizó la implementación del PME.
- Se realizó el seguimiento a las acciones comprometidas en el PME
- Actualmente se están recogiendo los medios de verificación.
- Se evaluará el cumplimiento por dimensión.

3.- Cómo lograr una autoridad positiva

Tener autoridad, no autoritarismo, es básico para la educación de nuestros hijos. Los padres deben marcar límites y objetivos claros que les permitan diferenciar qué está bien y qué está mal, pero uno de los errores más frecuentes de padres y madres es excederse en la tolerancia. Y entonces empiezan los problemas. Hay que llegar a un equilibrio, ¿cómo conseguirlo para tener autoridad?

Estos son los principales errores que, con más frecuencia, debilitan y disminuyen la autoridad de los padres:

La permisividad. Es imposible educar sin intervenir. El niño, cuando nace, no tiene conciencia de lo que es bueno ni de lo que es malo. No sabe si se puede rayar en las paredes o no. Los adultos somos los que hemos de decirle lo que está bien o lo que está mal. El dejar que se ponga de pie encima del sofá porque es pequeño, por miedo a frustrarlo o por comodidad es el principio de una mala educación.

Ceder después de decir no. Una vez que usted se ha decidido a actuar, la primera regla de oro a respetar es la del no. El no es innegociable. Nunca se puede negociar el no, es el error más frecuente y que más daño hace a los niños. Cuando usted vaya a decir no a su hijo, piénselo bien, porque no hay marcha atrás.

El autoritarismo. Es el otro extremo de la permisividad. Es intentar que el niño/a haga todo lo que el padre quiere anulándole su personalidad. El autoritarismo sólo persigue la obediencia por la obediencia. Su objetivo no es una persona equilibrada y con capacidad de autodominio, sino hacer una persona sumisa, esclavo sin iniciativa, que haga todo lo que dice el adulto. Es tan negativo para la educación como la permisividad.

Falta de coherencia. Ya hemos dicho que los niños han de tener referentes y límites estables. Las reacciones del padre/madre han de ser siempre dentro de una misma línea ante los mismos hechos. Nuestro estado de ánimo ha de influir lo menos posible en la importancia que se da a los hechos. Si hoy está mal rayar en la pared, mañana, también.

Igualmente es fundamental la coherencia entre el padre y la madre. Si el padre le dice a su hijo que se ha de comer con los cubiertos, la madre le ha de apoyar, y viceversa.

Gritar. Perder los estribos supone un abuso de la fuerza que conlleva una humillación y un deterioro de la autoestima para el niño. Además, a todo se acostumbra uno. El niño también a los gritos a los que cada vez hace menos caso. Al final, para que el niño hiciera caso, habría que gritar más. Gritar conlleva un gran peligro inherente. Cuando los gritos no dan resultado, la ira del adulto puede pasar fácilmente al insulto, la humillación e incluso los malos tratos psíquicos y físicos, lo cual es muy grave. Nunca debemos llegar a este extremo. Si los padres se sienten desbordados, deben pedir ayuda.

No cumplir las promesas ni las amenazas. El niño aprende muy pronto que cuanto más promete o amenaza un padre/madre menos cumple lo que dicen. Cada promesa o amenaza no cumplida es un girón de autoridad que se queda por el camino. Las promesas y amenazas deben ser realistas, es decir fáciles de aplicar. Un día sin tele o sin salir, es posible. Un mes es imposible.

No negociar. No negociar supone autoritarismo y abuso de poder, y por lo tanto incomunicación. Un camino ideal para que en la adolescencia se rompan las relaciones entre los padres y los hijos.

No escuchar. Muchos padres se quejan de que sus hijos no los escuchan. Y el problema es que ellos no han escuchado nunca a sus hijos. Los han juzgado, evaluado y les han dicho lo que habían de hacer, pero escuchar... nunca.

Exigir éxitos inmediatos. Con frecuencia, los padres tienen poca paciencia con sus hijos. Querrían que fueran los mejores. Con los hijos olvidan que nadie ha nacido enseñado y todo requiere un periodo de aprendizaje con sus correspondientes errores. Esto que admiten en los demás no pueden soportarlo cuando se trata de sus hijos, en los que sólo ven las cosas negativas y que, lógicamente, "para que el niño aprenda" se las repiten una y otra vez.

Algunas actuaciones concretas y positivas que ayudan a tener una autoridad positiva ante los hijos:

- Objetivos claros de lo que pretendemos cuando educamos
- Enseñar con claridad cosas concretas.
- Valorar siempre sus intentos y sus esfuerzos por mejorar,
- Confiar en nuestro hijo.
- Actuar y huir de los discursos.
- Reconocer los errores propios.
- Educar con amor y sentido común.



"EDUCANDO CON LA FUERZA DE LA NUEVA ERA"